



*Tercer módulo*  
**Territorialidad y resolución de conflictos**  
Resguardo indígena de Karamatarua (Cristianía) – Antioquia  
Del 19 al 24 de junio de 2011

## TERRITORIALIDADES Y ECONOMÍAS PARA LA VIDA

Flavio Bladimir Rodríguez:

### **Territorio vida y economía.**

El “territorio” viene ganando un lugar en los discursos sociales y políticos. El uso cotidiano de éste en las organizaciones sociales hace referencia a varias dimensiones: hace referencia al lugar donde pasan las cosas, donde se capta lo real de manera directa, donde está lo concreto-real, en contraposición a la especulación teórica, los modelos abstractos que simulan la realidad. Esto ocurre también en las disputas por legitimidad intelectual y profesional, el territorio aparece en estos debates opuesto a los escritorios que se encuentran alejados de la realidad social. El territorio supone una complejidad y riqueza de lo real, que puede ser empobrecido por una teoría que además llegaría pensada en otro lugar, en tal sentido colonial pretendiendo intervenciones mal orientadas que no parten del conocimiento práctico. Esa contraposición puede ser caracterizada como empiricista, pues presupone que si se está inmediatamente inmerso en la realidad se la puede ver tal como es, o que el alejamiento del estudioso empeora la capacidad de conocer.

Desde las perspectivas científicas el problema no radica en el uso de abstracciones del análisis, sino en el reduccionismo de la sociedad a lo económico y de lo económico al mercado. Cuando se analiza se abstrae cuando se realiza este ejercicio el análisis puede ser cada vez más sofisticado y especializado, pero sino no se realiza una síntesis, que permita reconstruir la realidad específica y multivariada a nivel del pensamiento, se cae en dificultades de método, el investigador cae en un laberinto donde camina con el análisis, sin encontrar las salidas que conformen propuestas para la acción, sugiriendo a los sujetos socioeconómicos un brinco al vacío cognitivo. Un salto al territorio como opción para tratar de resolver un problema típico del positivismo, en el que se realiza la disección del conocimiento de la realidad en disciplinas que proponen recortar su propio objeto sin contar con los demás aspectos que acompañan a sus objetos. Las actuales propuestas que buscan abrir las ciencias sociales plantean la necesidad de superar esas aproximaciones cerradamente disciplinarias, superación que no se logra con teorías abstractas, de sistemas complejos, de cualquier orden que sean, porque lo social tienen especificidades que no resisten el traslado de modelos porque son un producto históricamente situado.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> José Luis Coraggio, Ponencia presentada en el I SEMINARIO INTERNACIONAL PLANIFICACIÓN REGIONAL PARA EL DESARROLLO NACIONAL. Visiones, desafíos y propuestas, La Paz, Bolivia, 30-31 de julio de

Desde estas perspectivas las regiones y territorios deberán ser descubiertas o reconstruidas a nivel del pensamiento por un trabajo interdisciplinario. Por ello al indagar o definir regiones económicas, estas no serían discernibles por el mero análisis económico, habría que recurrir a la historia, la antropología, la geografía. Pero hay además organizaciones sociales y académicos que postulan, dentro de otras cosmovisiones distintas a la científica, que hay formas de tener acceso directo al conocimiento de la totalidad. Al respecto del territorio, estos lo proponen como una guía de saber práctico y reflexivo que ha sido decantado por siglos de memoria oral, mitos y pautas de comportamiento que permite una atenta guardia a la acción, evitando confundir el territorio con alguno de sus componentes analíticos: el espacio, el paisaje, la tierra, la población o el clima, respetando radicalmente el territorio como unidad de lo diverso pues no hacerlo atenta contra la racionalidad reproductiva de la vida humana y no humana por tanto es destructivo.

Ver en el territorio un complejo natural que incluye a la población humana y sus asentamientos que configuran particulares formas de la vida y entender los comportamientos de los seres humanos desde la ecología, involucrando los conceptos de comunidad y sociedad, como componentes del territorio, tiene la intención de convertir al territorio en una categoría abarcadora, donde los procesos naturales y sociales se integran. Esto parece muy integral un procedimiento e interpenetración, que pueden encerrar un determinismo en dirección de lo natural hacia lo social. Sobre este dilema José Luis Coraggio sugiere que puede esbozarse que ya todo ecosistema es consecuencia de la sociedad humana y que toda sociedad está configurada o está en algún grado determinada por las condiciones de su medio natural. También se puede aludir que, dado que lo humano no existe fuera de lo natural, sin vida no hay sociedad, y que como la acción humana ha demostrado que puede acabar con la vida en el planeta, la reproducción de la vida es determinante en última instancia de lo social.<sup>2</sup> Los seres humanos son así vistos como seres necesitados, sujetos (con sus comunidades y sociedades) a la materialidad básica de tener que resolver sus necesidades. Esto es lo que se postula desde las búsquedas de otra economía o una economía propia centrada en la vida, una Economía para la Vida una Economía Social y Solidaria.<sup>3</sup>

Si una sociedad o una comunidad sólo existe cuando hay vida, y la vida depende de la resolución de las necesidades de la población, que pueden ser resultas con diverso satisfactorias asociados a la diversidad de un territorio o región, lo que a su vez requiere de la configuración de procesos económicos, la relación entre economía, región y territorio pasa a ser clave en el ordenamiento espacial y territorial. Desde esta relación parte el campo de la economía social para conceptualizar una economía para la acción. Es decir que no se parte de reorganizar espacialmente lo mismo, más eficientemente y competitivo para el crecimiento, sino de posibilitar las profundas e históricas transformaciones económicas, políticas y sociales orientados hacia la vida en Latinoamérica y la vida y la paz en Colombia. Ahora la búsqueda del crecimiento económico por se reduce la actividad económica a la competitividad y a la eficiencia, donde tiempo y espacio aparecen como variables de la rentabilidad de la producción y extracción, así también en ciertos periodos algunos recursos son centrales para la sostenibilidad del capital, de la misma manera que ciertos espacios se constituyen como escenarios de profundas disputas entre sujetos centrados en la defensa de la vida o el capital.

---

2009, p.1.

<sup>2</sup> Ponencia presentada en el I SEMINARIO INTERNACIONAL PLANIFICACIÓN REGIONAL PARA EL DESARROLLO NACIONAL. Visiones, desafíos y propuestas, La Paz, Bolivia, 30-31 de julio de 2009, p.3.

<sup>3</sup> Franz J Hinkelammert, Economía Vida Sociedad y Vida Humana, Preludio a una segunda Critica de la economía Política. Universidad General Sarmiento, Altamira, Buenos Aires, 2002, p,25-34

El ordenamiento espacial centrado en el capital está fundamentado en los manuales del pensamiento único y que los economista heterodoxos repiten abordando la economía como el sistema de asignación de recursos, a esto añaden que los recursos siempre son escasos y que estos recursos escasos deben repartirse en fines que son siempre ilimitados. Luego a esta tensión entre recursos y fines proponen una solución que surgió en las provincias europeas con pretensión universal, una propuesta que busca optimizar el uso de los escasos recursos, que afectan a todas las actividades humanas. Esa solución será el mercado, que se plantea como la única y exclusiva institución racional que da lugar a lo que se denomina el mercado global. Para justificar lógicamente esa propuesta previa elaboran la comprensión del comportamiento humano planteando el *homo-economicus* un individuo, egocéntrico, utilitarista, indiferente al otro y decididamente competitivo.

Este comportamiento encierra la lógica con que la economía es reducida al sistema de mercado. Aquí siguiendo el trabajo de José Luis Coraggio y otros teóricos de la economía social no se acepta, que el comportamiento humano se explica por una racionalidad instrumental universal, guiada por el interés egoísta. Sino que la racionalidad económica comprende a la racionalidad instrumental mediada por una lógica racional reproductiva que involucra, la espontaneidad, la solidaridad, y otros móviles que no son patrones universales sino que están culturalmente situados, configurados por epistemologías que se encuentran arraigadas y lugarizadas, por ello es importante descolonizar el campo económico.<sup>4</sup> Desde este posicionamiento se entiende la economía desde una definición sustantiva como: *el sistema de normas, valores, instituciones y prácticas que se da históricamente una comunidad o sociedad para organizar el metabolismo seres humanos-naturaleza mediante actividades interdependientes de producción, distribución, circulación y consumo de satisfactores adecuados para resolver las necesidades y deseos legítimos de todos, definiendo y movilizandolos recursos y capacidades para lograr su inserción en la división global del trabajo, todo ello de modo de reproducir de manera ampliada la vida de sus miembros actuales y futuros así como de su territorio.*<sup>5</sup>

Se entiende entonces a las economías como construcciones políticas en esta definición la economía se arraiga materialmente y se encastra en la social, siendo parte de la vida social, política y cultura en sentido amplio. Afirmar una ética material de la vida como parámetro para una re-institucionalización de las actividades económicas puede parecer idealista cuando vivimos en sociedades que configuran sus economías generando destrucción ambiental de las fuentes de vidas, restringiendo los territorios de vida de algunas poblaciones y generando miles de muertes evitables. Criterios prácticos para transitar hacia una economía para la vida en este marco son: sacar al trabajo del mercado, limitar el sostenimiento de la tierra al mercado, propender por la recuperación de las competencias del Estado en el control de cuestiones que definen las dinámicas del mercado. Esto implica el reconocimiento de la economía como resultado de procesos políticos caracterizados por las relaciones, conflictos y acuerdos entre el Estado, el capital, los trabajadores las organizaciones político-sociales y los movimientos sociales.<sup>6</sup> En el caso de Colombia implica

---

<sup>4</sup> Juan Carlo Vargas Soler, *La perspectiva decolonial y sus posibles contribuciones a la construcción de Otra economía*. Otra Economía - Volumen III - Nº 4 - 1º semestre/ 2009 - [www.riless.org/otraeconomia](http://www.riless.org/otraeconomia).

<sup>5</sup> José Luis Coraggio, "Polanyi y la economía social y solidaria en América Latina", en José Luis Coraggio *¿Que es lo económico?, materiales para un debate necesario para el fatalismo*. 2009, p.147.

<sup>6</sup> En este sentido "Lenin y Gramsci se anticiparon a la teoría moderna de los movimientos sociales al contemplar el proceso político como un proceso interactivo entre los trabajadores, los capitalistas y el Estado". Vieron que la acción política no se reducía a la fábrica sino en la relación con el estado. Sidney Tarrow, *El poder en movimiento p.40.Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial, Madrid, 1997, p.40.

reconocer que estas relaciones se estructuran en medio de un conflicto armado donde las territorialidades fundadas en la identidad, negra, campesina, indígena y urbana popular operan como una ventana para construir espacios de esperanza.

### **Movimientos sociales, organizaciones y economía social.**

El marco argumentativo de lo que se conoce como economía social o solidaria en América Latina, se presenta como un proyecto crítico de la organización del trabajo y de la mercantilización de la vida generada por el modo de producción capitalista y agudizada por el neoliberalismo de las últimas décadas.<sup>7</sup> América latina es la región que se ha destacado en el mundo por desarrollar diversas luchas contra la liberación del mercado como propuesta neoliberal. En los territorios rurales de Sudamérica existen diversas experiencias que surgen de la lucha por condiciones de vida, desarrolladas por poblaciones rurales que han generado o mantienen, novedosas o tradicionales formas de organización y distribución del trabajo, acompañadas de instrumentos colectivos de participación comunitaria para la toma de decisiones políticas y económicas.<sup>8</sup> Partiendo de la existencia histórica de estas organizaciones, de sus discursos y prácticas contra hegemónicas, este trabajo se propone indagar las organizaciones campesinas como parte de los actores socioeconómicos de la “economía social”, organizaciones con prácticas económicas políticas y culturales que aportan a la construcción de otras formas de hacer e interpretar la economía desde una perspectiva social.<sup>9</sup>

Teniendo en cuenta el anterior apartado esta ponencia se plantea las siguientes perspectivas: que el vínculo entre lo económico y lo político es indisoluble y por tanto todo proyecto económico implica el fortalecimiento de un proyecto político. Que las organizaciones campesinas y sus proyectos económicos se configuran y avanzan dentro de disímiles relaciones con el Estado y el capital, relaciones que a su vez constituyen los conflictos por el control y apropiación de los bienes naturales. Que la existencia de proyectos económicos alternativos es esencial para el sostenimiento y fortalecimiento del carácter político de las organizaciones. Que estos son aspectos constituyentes de las fuerzas que configuran la territorialidad de las organizaciones, que en ocasiones son analizados desde perspectivas territoriales que centran su análisis en los recursos y en las configuraciones espaciales de estos, reprimiendo y soslayando los sujetos sociales que los emprenden, por ende sus relaciones inicialmente de reproducción, también de producción, distribución y consumo, que se encuentran involucradas en las problemática socio-territorial pero

---

<sup>7</sup> Ver en: La economía Social desde la Periferia, Contribuciones Latinamericanas Jose Luis Coraggio (compilador) Universidad Nacional General Sarmiento Altramira Buenos Aires. 2008. Ver en este los trabajos de los siguiente autores. Luiz Inácio Gaiger La economía solidaria y el capitalismo en la perspectiva de la transición. p.79. Paul Singer Economía Social un Modo de Producción y Distribución en Economía social aportes desde la periferia. p.59. Jose Luis Coraggio Una perspectiva alternativa para la economía social: de la economía popular a la economía del trabajo.p.165. Anibal Quijano Sistemas Alternativos de producción.p.145.

<sup>8</sup> Organizaciones como los sin tierra de Brasil, los Zapatistas en México, el MOCASE en Argentina y las comunidades campesinas de paz y resistencia colombianas son ejemplos de cómo los movimientos sociales puede aportar al campo de la construcción de la otra economía y de otras formas de organización.

<sup>9</sup> Afirmar que las organizaciones y economías campesinas integran el campo de la economía social, implicaría que estas organizaciones tuvieran sus objetivos centrados en lo reconocido como económico, cuando para la mayoría el tema productivo o de la economía, solidaria y social es importante pero no el único, aunque se ha ido transitando hacia su reconocimiento por parte de las organizaciones, debido al carácter propositivo que permite el fortalecimiento de los procesos políticos y el contenido reivindicativo, derivado de la construcción de prácticas económicas alternativas al capitalismo reconocidas entre otras como solidarias, comunitarias y sociales.

requieren mayor atención en el marco de una economía que se preocupe por la vida, biológica ecología, social y cultural de los sujeto que ejerce territorialidad.

Aquí es importante destacar que la territorialidad política de las organizaciones campesinas no se reduce a un territorio definido por los límites de un mapa, sino que a este se articula una territorialidad relacional y multi-escalar que posibilitó el reescalamiento de sus luchas. Las organizaciones campesinas en América Latina han ido tejiendo un arco de vínculos estratégicos con otras organizaciones, tanto campesinas como de otros sectores sociales y en diferentes escalas en este sentido han realizado una acción colectiva de política escalar.<sup>10</sup> Las organizaciones se expresan en proyectos políticos y económicos surgidos de contextos locales que van transitando mediante relaciones en ámbitos nacionales e internacionales, tanto por sus principios y objetivos políticos, como por la solidaridad con otros proyectos que enfrentan las mismas problemáticas en diferentes contextos, lo que ha permitido constituir una la lucha más allá de las fronteras nacionales.

---

<sup>10</sup> Erik Swyngedouw, *Globalization or Glocalisation, Networks, Territories and Rescaling*, Cambridge of international affairs, Volume 17, Number 1, April 2004.